

Volver a la escuela: Duelo en el salón de clase



Al principio del año escolar invitamos a los niños y adolescentes que asisten a los grupos de apoyo a compartir entre ellos las dificultades que afrontan en la escuela respecto al dolor que atraviesan. Les decimos que la información que ofrecen será compartida con el personal de las escuelas que asisten a los talleres que organiza Bo's Place. A ellos les gusta mucho la idea de poder educar a sus profesores y al personal de la escuela.

- **Lo que los niños y adolescentes esperan de sus escuelas:**

Hable de la persona fallecida y del dolor que siente. Los niños nos dicen que quieren que la muerte de su familiar se reconozca en la escuela, pero en privado. Agradecen el gesto del personal atento que quiera acercarse a ellos con sinceridad, discreción y confidencialidad. También nos dicen que estarían dispuestos a hablar con consejeros, directores y trabajadores sociales de la escuela. Algunos nos dijeron que habían hallado apoyo y consuelo en varios miembros del personal de diversas maneras muy válidas.

Algunos niños aprecian la distracción que proporciona el trabajo escolar de su dolor, y otros están animados por sus trágicos acontecimientos de la vida y hacen un esfuerzo concertado para lograr y hacer bien académicamente. Para los adolescentes, le dan gran importancia a su círculo de amigos y la posibilidad de socializar con ellos en la escuela les brinda un gran consuelo, sobre todo por la tristeza y el dolor que viven en sus casas.

- **Lo que los niños y adolescentes no esperan de sus escuelas:**

Ni los niños ni los adolescentes esperan mayor atención por la pérdida que han sufrido. Los que han pasado a ser más conocidos o adquieren mayor reconocimiento por la tragedia que vive su familia afirman que es una "fama" dolorosa. Algunos dicen que estarían dispuestos a hablar con algún profesor o demás miembros del personal pero no sabrían en quién confiar porque saben que no tardarían en contar la noticia. Más de un niño aseguró que habían hablado en privado con un miembro del personal de la escuela sobre la muerte de su familiar, pero que la conversación se "filtró" no sólo a otros miembros del personal sino a los estudiantes, y eso fue doloroso. Varios dijeron que se burlaron de ellos por la muerte de su ser querido.

- **Qué pueden hacer las escuelas:**

Las escuelas pueden apoyar a los alumnos que atraviesan un duelo y a sus familias brindándoles estructura, rutina, una persona con quien se sientan seguros, y un lugar para hablar cuando lo necesiten. Los niños y los adolescentes pueden confiar sus problemas a un adulto que les inspire confianza, no necesariamente un consejero de la escuela. Los niños confiarán en alguien con quien hayan establecido una relación, tal vez su profesor preferido, la enfermera, el entrenador o el patrocinador de un club. Los profesores pueden preparar el regreso del niño que atraviesa la muerte de un familiar con el resto de la clase, orientando a sus compañeros sobre lo que conviene decir y lo que no. Las escuelas pueden elaborar, en colaboración con el niño en duelo y su(s) padre(s) un plan que aborde sus necesidades académicas y emocionales para que le vaya bien en la escuela. Los logros académicos y la sensación de competencia de los niños mejoran la autoestima; son dos atributos que a veces se ven afectados por el duelo.

